

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARQUES DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs.—En Ultramar 40 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 59, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

Un corresponsal de París, favorable al imperio escribe lo siguiente acerca de la batalla de Wissemburg.

«El ejército alemán, fingiendo en efecto una retirada por la línea del Sarre, en donde están Sarrebruck, Sarrebourg y las más importantes ciudades de Sarrelouis y de Tréveris, había concentrado grandes fuerzas en el otro extremo de esta inmensa línea por la parte de Landau y de Rastadt, en el gran ducado de Baden. Allí estaba guardando la frontera el ejército del duque de Magenta, cuya vanguardia ocupaba a Wissemburg, población bastante considerable del departamento del bajo Rin. Los federales, en su mayoría prusianos, reunidos en número de 30,000 hombres en los grandes bosques del ducado de Baden, pasaron ayer la frontera y cayeron de improviso sobre la división del general Donai, que tenía sus grandes avanzadas en los límites mismos de la Alemania meridional. El combate fue terrible. Los franceses, en número de unos 8,000 infantes, 4,000 caballos y tres baterías, sorprendidos por esa confianza exagerada que tienen en la guerra, se batieron al principio con heroico valor; pero tuvieron que ceder al número siempre creciente de los prusianos y a su poderosa artillería, entre la cual me dicen hay otro sistema de ametralladoras llamadas Gatling, el nombre del ingeniero americano que las inventó. El parte oficial de este encuentro, comunicado esta tarde a la prensa por el ministerio de lo Interior, dice así:

(Aquí inserta el parte que ya conocen nuestros lectores.)

Tal es la versión oficial francesa. La alemana, que dan esta tarde los diarios de Bruselas, afirma que los franceses han dejado 700 hombres en el campo de batalla entre muertos, heridos y prisioneros.

El combate ha debido ser duro para que haya muerto el general que mandaba la división o su hermano, pues no sé cuál de los dos es, y hayan podido apoderarse de un cañón francés, que los partes del enemigo convierten en una batería. ¿Que han hecho las ametralladoras? Se temió en un principio que hubiera sido cegada alguna de ellas, pero parece no han podido jugar bien.

La Bolsa, que había salido con 112 de alza el combate de Sarrebruck y la anunciada evacuación de Sarrelouis, ha bajado 314 al conocerse imperfectamente en ella la sorpresa de Wissemburg. El público, cuando esta noche lo sepa, arrojará un grito de dolor y de ira, porque había la insensata creencia de que en esta lucha entre dos naciones gigantes no podía haber descalabro alguno para las armas de la Francia.

Según el *Figaro*, el cuartel general prusiano del rey estaba el día 4 en Coblenza con Moltke, el del príncipe Federico Carlos en los célebres baños de Krenzuach, y el del príncipe real en Manheim. A este último ejército pertenecen los 30,000 hombres que han derrotado en Wissemburg la división Donai.

El mismo periódico desmiente que Wissemburg, que es una posición bastante importante, haya sido bombardeada y menos tomada por el enemigo. El combate ha sido en sus inmediaciones.

He aquí la versión prusiana de la acción de Sarrebruck:

«A pesar del fuego de una artillería considerable, nuestras avanzadas en Sarrebruck guardaron sus posiciones hasta la concentración completa del enemigo. Solo cuando este formó tres divisiones que avanzaron protegidas por una artillería poderosa, nuestros débiles destacamentos evacuaron la ciudad y tomaron una nueva posición de observación al Norte y cerca de la ciudad. Las pérdidas por nuestra parte se elevan solo, a pesar del chassépot, de las ametralladoras y de una numerosa artillería, a dos oficiales y 70 soldados muertos. Parece que el enemigo ha sufrido pérdidas considerables. El mismo día una fuerte columna enemiga ha pasado la frontera cerca de Reinheim, al Este de Sarreghemines. Compañías completas han abierto contra nuestras pequeñas guardias un fuego de tiradores muy vivo; pero antes de la noche los franceses se retiraron. En todos estos encuentros el ejército alemán, unido al parte, se ha conducido valerosamente.

Una correspondencia favorable a Francia da las noticias siguientes sobre el mismo hecho de armas: «Sobre el encuentro de Sarrebruck, el parte oficial, que es modesto, dice que el cuerpo de ejército del general Frossard empezó su movimiento sobre el río Sar el 1.º de Agosto, y el día 2 la división Bataille, compuesta de cuatro regimientos, un batallón de cazadores y la caballería y artillería correspondientes, marchó desde Forbach sobre las alturas que dominan a Sarrebruck o sea puente sobre el Sarre, ciudad fundada por los Obispos de Metz, centro de minas riquísimas de carbón que han sido inundadas por los prusianos y perteneciente un día a los duques de Nassau, de donde pasó a poder de Francia y Prusia. A propósito del duque, ex-soberano de Nassau, no es cierto que sirva con la Prusia, habiéndose retirado a Bohemia.

La acción fue un reconocimiento al que se opusieron unos 6,000 prusianos parapetados en las casas, palacio e iglesia gótica de Sarrebruck o diseminados como tiradores por las alturas, en la estación del ferro-carril que va a Tréveris y en el puente que une la ciudad y que volaron después de la lucha, quedándose en las cumbres de la orilla de derecha en el río Sarre.

A las doce del día, el emperador y el príncipe imperial se presentaban en medio de las tropas, electrizándolas con su presencia serena y su valor. A las dos y cuarto, y sobre grandes pelotones de prusianos que estaban a 1,600 metros del otro lado del río, el general Bataille hacía jugar por vez primera las ametralladoras, que produjeron un estruendo infernal y una dispersión grande en las masas o pelotones prusianos.

Habiendo querido estos defender la estación del ferro-carril, fueron ametrallados de nuevo, pronunciándose a la una de la tarde en completa retirada, pero según las órdenes que tenían. A las dos la división Bataille y las otras dos divisiones Verge y Lavacompette, que hace quince días estaban en el campamento de Chalons, ocupaban todas las alturas de Sarrebruck, mientras fabricas y casas de la infantería ardían incendiadas por el terrible fuego de cañón, que había llegado a ser de 22 disparos por minuto. Los prusianos ocupaban las otras alturas de la orilla derecha del río y la parte de la población que era del otro lado del Sarre. Combates parciales de tiradores habían ensangrentado esta pequeña acción, cuyo resultado ha sido el cortar los accesos al ferro-carril que va a Tréveris y pisar el territorio de la Prusia.

Los telegramas prusianos en *El Times* e *Independencia* belga disminuyen la importancia de este encuentro, sosteniendo que han quedado dueños de la mitad de la ciudad, y que si han abandonado la otra parte situada en la orilla izquierda del río, es porque tenían orden de replegarse.

En cambio, la prensa francesa, y *El Gaulois* especialmente, presenta el hecho como una batalla y una gran victoria. El fuego, dice, de las ametralladoras fue terrible y la población pareció bien pronto un volcán. El ejército francés tuvo seis muertos y sesenta y siete heridos; pero la pérdida de los prusianos pasa de doscientos cincuenta muertos y heridos, entre ellos ciento catorce prisioneros que, entrando en Metz, han confesado los terribles efectos de las ametralladoras y el alcance del chassépot sobre los prusianos.

Durante la acción, las músicas tocaron la Marsellesa, declarada ya por decreto imperial el himno nacional.

De una carta, fechada el 2 en Saint-Avold, y que publica *La Independencia belga*, tomamos lo siguiente:

«Se había contado con un gran encuentro para el día 8. Ahora bien, a menos que haya acontecimientos imprevistos, no se comprenderá movimiento el 8. En el viaje que hizo a Metz, el domingo el mariscal Mac-Mahon, abundando este en las ideas del emperador, que quiere contemporizar, fue de opinión de que se procediera con calma; mas parece que luego debieron decidirse que el público, que es quien paga los gastos de la guerra, y no los paga sino a condición de que se le sirvan victorias, murmuraría. Entonces se decidió dar un golpe. Se buscó en la línea fronteriza el punto más accesible y menos defendido, y se acordó hacer por allí el martes un paso militar. Solo que no debía tropezarse sino con mil o doscientos soldados de que acampasen sobre el Nete, que al otro lado de Forbach domina a Sarrebruck; distribuyéronse aquí y allí en número de unos 300, y el hecho hizo efecto.

Sépose por unos espías que al día siguiente se ponían por allí en movimiento varios batallones prusianos. Fueron contados, y se adquirió el convencimiento de que había lo bastante para acompañar una victoria de segunda clase. En el momento oportuno se montó a caballo, y a las once de la mañana cayeron tropas francesas de refresco sobre los prusianos que acababan de hacer su etapa, y no pudieron sostenerse. No ha habido más que eso, y creo no equivocarme mucho diciendo que se hará mucho ruido sobre este asunto, lo que permitirá esperar quince días más todavía. Esto era lo único que se buscaba, a menos que los prusianos tomen la ofensiva, cosa que podría muy bien suceder.

El señor conde de Chambord acaba de enviar diez mil francos para los heridos de los ejércitos y escuadras francesas.

Dice *El Correo de Europa*, periódico de París:

«Los agentes de policía hicieron ayer un reconocimiento en las oficinas de los ferro-carriles del Norte y del Mediterráneo, que dio por resultado el embargo de 44 millones en oro que los Sres. Rafael Rothschild, Hirsch y otros enviaban a Londres y Suiza. En seguida los agentes de M. Pietri se dirigieron a la oficina de M. Hirsch y sellaron las puertas.

La *France* explica este hecho de un modo satisfactorio para los interesados, y asegura que el prefecto de París ha dado a esto satisfacción.

El prefecto de policía de París hizo publicar el 4 un bando, en el que dice que considerando que varios extranjeros pertenecientes a los países en guerra con Francia y residentes en París o en el distrito de la prefectura de policía, se entregan a maquinaciones contra la seguridad interior y exterior del Estado, ordena lo siguiente:

1.º Todo extranjero originario de Prusia, de los países de la Confederación del Norte, de Baviera, de Wurtemberg, de los grandes ducados de Hesse y de Baden, y residentes en la actualidad en París o en el distrito de la prefectura de policía, deberá presentarse en el término de tres días en la comisaría de policía del barrio de su domicilio para pedir un permiso de estancia.

2.º Todo extranjero originario de cualquiera de los países indicados que en el plazo fijado no haya cumplido con el requisito expresado, será arrestado.

3.º Las presentes disposiciones no son aplicables a los extranjeros que hubiesen perdido por otra naturalización su nacionalidad de origen, ni a los que han sido admitidos por autorización del Gobierno a establecer su domicilio en Francia.

De una carta de Berlín que publica *La Iberia* tomamos los siguientes párrafos que prueban que el diario ministerial conserva todavía grandes simpatías a la familia Sigmaringen:

«En el cuartel general del rey su hermano el príncipe Carlos, comandante general de artillería, y sus sobrinos los príncipes Alejandro y Jorge, que son coroneles. El príncipe Leopoldo Hohenzollern está ya en el ejército del príncipe real, y su padre el príncipe Antonio vuelve hoy a su puesto de Düsseldorf, no pudiendo tomar parte en las operaciones por tener mutilada una pierna.

El príncipe Alberto, padre, manda la división de dragones en el ejército del príncipe real, llevando en el primer regimiento a su hijo, que es mayor; y el príncipe Federico Hohenzollern manda una escuadra de coraceros de la Guardia en el ejército del príncipe Federico Carlos. Por último, el príncipe Adalberto está desde el 28 a bordo de la escuadra acorazada delante de unos fortines próximos a la isla de Rugen. Ni uno solo de los individuos de esta familia real deja de exponerse a las balas francesas, pues hasta el mismo príncipe Antonio, que apenas puede moverse, conserva el mando de un punto importantísimo.

Si las escuadras francesas se acercan frecuentemente a estas costas, no dejarán de sufrir algunas voladuras, porque se están colocando numerosos torpedos en los sitios donde parece más probable que se presenten. Estos torpedos son muy sencillos relativamente a los buques, en extremo pequeños y de efectos terribles por las materias de que están llenos.

De París escriben a un diario liberal:

«El partido católico, que hoy gobierna esta nación (Belgica), y el rey Leopoldo, se han conducido admirablemente en la crisis presente, y una mayoría de

dos terceras partes de votos en el Senado y en la Cámara de representantes, mayoría que en Belgica es inmensa, es la recompensa de su patriotismo y la prueba de la confianza de la nación.

Y sin embargo, a ese partido se le insulta y apedrea en algunos puntos por los liberales de Belgica.

Escriben de Hamburgo con fecha del 30 de Julio a *La Independencia belga*:

«Las costas del mar del Norte y del Báltico están guardadas de todo un ejército. Hamburgo tiene una guarnición formidable que será lanzada a la primera alarma sobre el punto amenazado. Se considera todo desembarco como una operación casi imposible.

Ayer circulaba el rumor de que la escuadra francesa que pasó el mismo día el Skagorok bombardeó la fortaleza de Sonderburg, en la isla de Alsacia, noticia desmentida hoy, y tanto más inadmisible, cuanto que la escuadra francesa estaría allí espuesta al fuego de los formidables cañones (750 kilogramos) de la fortaleza de Duppel, en la costa de Schleswig.

Ayer, un buque holandés que entró en el Elbe, trajo la noticia de que había encallado tres buques de guerra franceses junto a Vögelang, banco de arena a la entrada del puerto. Salieron inmediatamente para dicho punto a todo vapor algunos buques de guerra prusianos, pero hasta ahora no se ha confirmado la noticia.

El rey de Prusia ha dirigido desde Maguncia la siguiente proclama al ejército:

«Toda Alemania, animada de un mismo sentimiento, ha tomado las armas contra un Estado vecino que nos ha declarado la guerra sin motivo y por sorpresa. Trátese de la defensa de nuestra patria y de nuestros hogares amenazados.

«Tomo el mando de los ejércitos reunidos, y voy a marchar contra un adversario que nuestros padres combataron gloriosamente en igual situación.

«La atención llena de confianza de toda la patria y la mía está fija en vosotros.

«Dios estará con nuestra justa causa.»

El Eco de Ambos Mundos da cuenta de un rumor cuyas consecuencias serían gravísimas si se confirmase.

Decíase en París que las tropas francesas que habían llegado a Civita-Vecchia en expectativa de embarque no abandonarían los Estados Pontificios, añadiéndose que esta medida es ocasionada por el descubrimiento de una vasta conspiración sostenida con oro prusiano.

La exposición de sesenta diputados franceses en contra de la evacuación de Roma podría explicar también esta suspensión.

Las correspondencias de Berlín publicadas por *El Times*, explican como Benedetti dejó en poder de Bismark el famoso tratado secreto, causa de tanto escándalo. Después de muchas conferencias en que había ofrecido y retirado la idea de dar compensaciones a Francia en los territorios del Sarre, habiendo el rey Guillermo dicho que no cedería una pulgada de territorio alemán, se buscaron engrandecimientos mutuos en Belgica y Holanda. Al fin Benedetti recibió el encargo de Bismark de bosquejar un tratado. Lo lleva escrito de su letra y en papel de la embajada, y lo discute hora y media con el ministro prusiano. Pero durante esta conferencia, este se hace llamar a palacio por el rey, y dice al embajador de Francia que aprovecharía la ocasión propia para presentarle el tratado en cuestión.

Parte con el, Benedetti espera en el ministerio, y cuando Bismark vuelve le dice que el rey necesita estudiarlo, y que se ha quedado con el original. A los ocho días, el embajador francés sabía que el rey no podía aceptar el tratado, y a pesar de reclamar su escrito no pudo recuperarlo. Bismark lo guardaba como una prenda terrible que le serviría para conquistarse los tratados de alianza ofensiva y defensiva con la Alemania meridional, para negociar el enlace del conde de Flandes con una princesa prusiana, para destruir toda confianza respecto a Napoleón en el corazón del emperador de Austria, y para alarmar profundamente a Inglaterra, tan interesada en la independencia de la Belgica.

Qué ignominia para Europa y para la decantada civilización del siglo XIX!

Acercas de los desórdenes de Chalons leemos en la *Patrie*:

«Ayer se han producido lamentables desórdenes en la revista pasada a la guardia móvil en el campamento de Chalons por el mariscal Canrobert.

La causa, o al menos el pretexto de esos desórdenes ha sido, según se nos asegura, un pequeño retraso en la distribución de víveres; pero afortunadamente parece que se localizaron en una sola compañía, protestando energicamente el resto del batallón de la conducta de sus compañeros.

El *Soir* detalla lo ocurrido en los siguientes términos: «El comandante del sexto cuerpo se detuvo delante de cada una de las compañías de los dos primeros batallones, preguntándoles si les faltaba algo. Al llegar al tercero fue acogido por los gritos de: «¡Paris! ¡Paris!» proferidos por unos treinta voluntarios. «Sois indignos de llamarnos franceses», exclamó el mariscal montando en cólera.

Los oficiales se precipitaron sobre los descontentos con objeto de tenerlos a raya, siendo uno de ellos, Mr. de Reverso, ligeramente herido en la cabeza. La nueva del lamentable incidente se espació con la velocidad del rayo por todo el campamento, produciendo el más desagradable efecto.

Un guardia móvil de la octava compañía del primer batallón redactó en el momento la siguiente protesta, que fue dirigida al mariscal Canrobert:

«La octava compañía del primer batallón protesta energicamente contra los hechos que se han producido con motivo de la revista, y cree de su deber renovar ante V. E. la seguridad de los sentimientos patrióticos que lo animan y su absoluta lealtad al país.»

La mayor parte de las compañías siguieron el ejemplo de la octava.

Se han hecho algunas prisiones. De los detenidos resultaron dos espías prusianos y otro un comisionado por los irreflexivos de París con motivo del patriótico deber que le incumbía.

En el Consejo de ministros que anteaño presidió la emperatriz se trató también de esta cuestión.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«Parte de las fuerzas que componen el ejército de Mac-Mahon, y que se hallaban a las órdenes de Donai las formaban los turcos y demás regimientos enviados de la Argelia.

«Los periódicos de París recibidos hoy muestran esperanzas de que en breve pasará el Rhin el cuerpo de ejército del general Mac-Mahon.

«Las autoridades de Coblenza han embargado 19 buques holandeses cargados de harina, que estaban destinados a Strasburgo.

«La emperatriz ha aplazado su proyectado viaje a Metz y Strasburgo.

«El emperador recibió el jueves en Metz al señor Durien, director de Negocios extranjeros del ministerio austro-húngaro, el cual ha anunciado a Napoleón III, según se dice, la conclusión de la alianza de Austria con la Italia, la cual se llevará a vías de hecho si se modifican las actuales condiciones de las potencias neutrales.

«Aseguran algunos periódicos de París, que un oficial de la marina francesa ha inventado un sistema de buque-draga, que hace completamente ineficaz el efecto de los torpedos.

«El ejército italiano se ha organizado recientemente en diez divisiones activas: 1.ª en Florencia; 2.ª en Bolonia; 3.ª en Perugia; 4.ª en Liria; 5.ª en Parma; 6.ª en Milán; 7.ª en Verona; 8.ª en Pádua; 9.ª en Nápoles, 10.ª en Salerno.

«Desde el sábado varios oficiales de ingenieros franceses se ocupan en levantar los planos de las llanuras de Clamart y de Chatou, publicitos situados en los alrededores de París.

«Parece ser que también se trata de fortificar a Vannes, Issy y Montrouge, aldeas que se hallan en un arrabal de París.

«Según despacho recibido, en París corrian ayer graves rumores sobre la actitud belicosa de la Rusia a quien se supone estar haciendo con la mayor actividad grandes aprestos de guerra.

«Las fronteras de Baviera se encuentran vigiladas por 400,000 austríacos en la actualidad.

«Todo el material del ferro-carril de Saarbrück ha sido cogido por las tropas francesas, según dicen los periódicos de París. Inmediatamente han empezado a utilizarse las minas de carbón de los alrededores.

«Dice el *Movimiento* que las playas de Capreya y de la vecina Maddalena están muy vigiladas. No solo vigila el *Esploratore* la costa de Capreya, sino que el inspector del puerto de la Maddalena no deja salir ninguna barca sin un permiso especial. A los habitantes de la Maddalena se les ha prohibido absolutamente acercarse a Capreya, ni aun con el simple objeto de proveerse de leña.

«Todo el ejército de ocupación de Roma, a medida que llega a Tolón o Marsella, se dirige a Lyon y Besançon en trenes rápidos.

«Se ha dado orden a la Argelia para que se formen inmediatamente tres nuevos regimientos de turcos.

«El número de los espías que se descubren en Alemania toma tales proporciones, y se presentan algunos con tantos disfraces y tan distintos aspectos, que llegan a infundir sospechas muchos viajeros y señoras de aspecto distinguido.

«Las dos escuadras del Báltico y mar del Norte estaban ayer en Frederickskavén y frente a la fortaleza de Sonderburg, en los países arrancados a Dinamarca, donde la opinión pide energicamente la inmediata alianza contra Prusia.

«El general Trochu acaba de ser nombrado oficialmente general en jefe de la expedición del Báltico, y Palikao de las tropas que operan en Hannover.

«Entre los prisioneros que han hecho los franceses en Sarrebruck, se encuentra un hijo del chambelán del duque de Nassau.

«Se confirma la noticia de que en el Báltico ha habido un combate naval, a consecuencia del cual han caído en poder de la marina francesa dos cañones prusianos.

«El conde de Vimercati ha regresado de Metz después de haber entregado al emperador una carta del rey Victor Manuel, a la que se da gran importancia.

«Diariamente se mandan de París a la frontera 500,000 raciones, compuestas de galleta, arroz, legumbres, azúcar, café, aguardiente y vino. El pan se cuece en el campamento en los hornos de campaña, y 4,000 hombres con 250 hornos bastan para atender a las necesidades de 400,000 hombres.

«Quinientos zapadores bomberos de París, elegidos de preferencia entre los solteros, van a ser enviados a los diversos cuarteles generales del ejército del Rhin con un material completo. Estarán divididos en tantos destacamentos como cuerpos de ejército hay.

«Un despacho de Roma del 3 anuncia que las tropas francesas evacuarán a Viterbo, y el 4 se esperaban buques para trasportar el resto de la división. Había completa tranquilidad.

«El Banco de Londres ha subido el descuento a 6.

«Confírmase la noticia de que los diputados católicos han protestado contra la retirada de las tropas francesas de los Estados Pontificios; y asegurándose ayer en el salón de conferencias del Cuerpo legislativo, que dos ministros están haciendo gestiones para que esa fracción del Cuerpo legislativo retire dicha protesta.

«Confírmase que el ducado de Baden se ha visto precisado a enviar a sus casas a los hombres del *Landwehr*, correspondientes a las clases de 1859 y 1860, a causa de falta de efectos de campamento de armas y del indispensable equipo para entrar en campaña.

«M. Charles Durien, agregado a la embajada de Francia en Prusia, fue arrestado el 26 de Julio último en la estación de Gorlitz, en Silesia, y puesto a disposición de un consejo de guerra, debiendo permanecer prisionero durante algunos días por haberse quedado en Berlín después de la declaración de guerra.

«Noticias de París dicen que en Tolosa se forma un campamento militar como los de Lyon, Chalons y París; y que se hacen algunas fortificaciones en Bayona y Perpiñán.

«Anuncia un despacho de Atenas del 3 de Agosto que se ha sentido en el golfo de Corintio un fuerte temblor de tierra. Las ciudades de Amphissia, de Galaxidi y otras varias pequeñas poblaciones han sido destruidas.

«Son en gran número las personas muertas y heridas a consecuencia del terremoto.

«Parece que el puerto de Kiel está armado con cañones que arrojan a cuatro millas balas de 600 kilogramos. *La Liberté* dice que veremos si esos cañones resisten a los de la armada francesa.

«Se ha aumentado a 400 gramos la ración de carne y a 300 la de tocino para los soldados franceses en campaña.

«Según dice la *Liberté* el teatro de la guerra está aislado; el hambre es completa; los soldados prusianos vienen hasta nuestros avanzados a pedir pan.

«La *Gaceta de Colonia* dice que el envío de la escuadra francesa al Báltico no es más que un medio subrepticio de que se vale el Gobierno del emperador para ver si consigue que Dinamarca abandone la actitud en que se ha colocado.

«El cuartel general del príncipe Alejandro de los Países-Bajos, que manda en jefe el ejército holandés de observación, se halla situado en Utrecht.

«Garibaldi ha estado la semana pasada en Lione y Narin. Mazzini está en Palermo.

«En los ocho últimos días, han ingresado en los parques de Francia 100,000 fusiles chassépot. Según cálculo de un periódico francés, hay en el vecino imperio tres fusiles para cada soldado.

«Han sido entregados en la legación de Francia en Bruselas un subteniente, un cabo y dos aduaneros franceses hechos prisioneros por los prusianos. Todos atestiguan han sido tratados con la mayor humanidad y consideración.

«El general Moltke, que por el estado de su salud no puede dirigir sobre el terreno las operaciones de la guerra, ha mandado construir un campo atrincherado a los alrededores de Berlín para cien mil hombres.

«Las siguientes noticias que tomamos de los periódicos de Lisboa, prueban que los portugueses no tienen nada que envidiarlos en punto a desórdenes: «El ministerio portugués ha realizado un empréstito de 1,000 millones de reis con una casa francesa.»

«La escuadra inglesa que se espera en las aguas de Lisboa, consta de 13 buques y 15,000 hombres de desembarco.

«El general Saldanha ha dirigido una circular a la oficialidad de los cuerpos preguntando si el Gobierno puede contar con su apoyo.

«El jueves debió ser recibida por el rey de Portugal la comisión del partido liberal reformista, encargada de presentarle la exposición en que se pide que cese la dictadura, cuyo documento va autorizado de más de 1,000 firmas. Forman parte de la comisión los señores marqueses de Sá, A. C. de Nogueira, Rodriguez da Cunha, Saraiva de Carvalho, Pereira de Miranda, Barros Gomes, doctor Gusmano, L. de Almeida Albuquerque, Vasconcellos, J. Elias Garcia, Veiga Beirão, Pinheiro Borges y otros.

«Una de las últimas medidas del marqués de Augé en el ministerio, calificada, y no sin razón, por un colega portugués de «escándalo monumental», se refiere al abono hecho a un empleado del ministerio de Obras públicas de más de dos millones de reis por siete años de sueldo que estuvo cesante dicho funcionario.

«El *Diario del Comercio* pide la acusación de dicho ministro ante las Cortes.

Escriben de Florencia a *Le Temps*, con fecha del 2 de Agosto, que el hecho diplomático importante de los últimos días era la negativa formal de Inglaterra a constituir una unión de neutralidad con Austria e Italia. Inglaterra ha declarado que no quería contraer compromiso alguno especial con pretexto de intereses económicos referentes a la guerra: Sale de Florencia el Sr. Minghetti pasando por París. Monsieur Vitztham, enviado austriaco, después de haber pasado dos días en Florencia, ha salido para Roma. Nada positivo se sabía acerca de esta doble misión. Lo que parece indudable es que Austria e Italia están en perfecto acuerdo, por más que no se haya realizado aun la unión de neutralidad a causa de la abstención de Inglaterra. El general Lamarmora permanecerá por el momento alejado de la escena activa.

«La misma correspondencia, con referencia a noticias de Roma, dice que tres compañías de cazadores pontificios han recibido orden de ir a Civita-Vecchia, y cuatro compañías de zúavos, van destinadas a Viterbo, que estaban evacuando, a la sazón los franceses.

«El Papa recibió con la mayor serenidad la noticia de la retirada inmediata de las tropas francesas, y después de haber tenido una consulta con cinco Cardenales, Antonelli, Patrizi, Pietro, Saroni y Mertel, se mostró decidido a rechazar toda proposición de *modus vivendi* con Italia, sobre lo cual se había querido tatar el terreno.

«El general prusiano Vogel de Falkenstein ha dirigido la siguiente proclama a los habitantes de las costas del Báltico y del mar del Norte:

«Nuestras costas están amenazadas. Me ha sido encomendada la defensa del litoral. En el Parlamento me han informado vuestros diputados del ardiente deseo y firme voluntad de que estéis animados para auxiliarme en mi empresa; acepto, pues, vuestro concurso en tan graves circunstancias, y os pido hombres resueltos. Su ayuda valdrá para mí más que el dinero.

En consecuencia, armas y vigila vosotros mismos.

tos que no ven aún donde está el mal; remedio contra los perversos que hallaron la suerte favorable a su malicia; remedio contra las torres de Babel levantadas en muchas partes de Europa, que serán aterradas por el cañon. *Remedium ex bello*, y el derecho triunfará; y el que sufre hace mucho tiempo, será al fin consolado, y después de una verdadera guerra, obtendremos una paz sincera fundada en la justicia, prenda de larga duración. Aplaudamos, pues, la sentencia del diario de Napoleón III, deseando para él y para nosotros que la guerra demuestre pronto lo que ciertamente será: «la reparación de grandes iniquidades, y el castigo de actos injustificables.»

En otro lugar del periódico hace los siguientes

«El 18 de Noviembre de 1867, despues de Mentana, la magestad de Napoleon III, inaugurando la nueva legislatura, decia así: «Las relacio

ranco la nueva legislatura, decía así: «Las relaciones de Italia con la Santa Sede *interesan a Europa entera*; por eso hemos propuesto a las potencias regular estas relaciones en una conferencia, evitando de este modo nuevas complicaciones.» Tres años hace, pues, que Napoleón escribía a Pío VII para que se uniera a Francia en el furo-

Prusia para que se uniera a Francia con el fin de defender a Roma pontificia, puesto que estaba en su propio *interés*. La nota del Gabinete francés está en manos del conde de Bismark. Dejé que las cosas prusianas se pongan en buen camino, y vereis aparecer aquella nota en los diarios de Berlín, y al rey de Prusia prestar al Papa el apoyo que le niega el emperador cristianísimo.

Dependerá únicamente de Pío IX el aceptarlo

ó no. En 1849, cuando este tan atormentado como glorioso Pontífice estaba desterrado en Gaeta, Prusia no lo abandonaba. «A Gaeta, escribe Carlos Luis Farini (*Lo stato romano*, tom. III), venían los consuelos, no de las potencias católicas, sino de las heterodoxas.» Y así como Austria y Francia no se entendían en el modo de establecer

Francia no se decidían en el modo de restablecer el trono pontificio. «Prusia intervenía con sus consejos, y su legado en Gaeta trabajaba para un acuerdo entre Francia y Austria», pareciéndole conveniente que los austriacos ocupasen el Norte de los Estados Pontificios, y los franceses el Mediodía. Y durante estos últimos años, el rey de

Prusia Federico Guillermo ha aprovechado todas las ocasiones para tributar sus homenajes a Pio IX, y todavía últimamente, recordando su sacerdotal jubileo, le ofrecía dos magníficos vasos que todos hemos admirado en Roma. ¡Oh, mirad si irá a abandonarlo en los días de peligro! Léase entretanto, la historia del primer imperio y la de

Son muchos y muy graves los despachos recibidos en Madrid desde el sábado. Por esta razon los insertamos en lugar preferente.

«PARIS, 6 (á las siete y cuarenta minutos de la mañana).—Recibido con injustificado retraso.—El *Diario oficial*, refiriendo la batalla de Wissemburgo, dice que unos 7 á 8,000 franceses fueron atacados delante de dicha plaza por dos cuerpos de ejército prusianos; de los cuales formaban parte algunos regimientos de la guardia real.

Los despachos telegráficos, ya de origen prus

A pesar de la inferioridad numérica de nuestras tropas, dice, los prusianos fueron contenidos por espacio de algunas horas, demostrando nuestras tropas un heroísmo admirable. Cuando se replegaron, las pérdidas del enemigo eran tan considerables que no se atrevió a perseguir a los franceses; mientras que en Saarbrück nosotros cortamos la línea prusiana.

En este encuentro la línea francesa no ha sido cortada.

PARIS, 6.—La *Liberte* publica un despacho de

Strasbourg anunciando que Wissemburgo fue recuperado ayer por el mariscal Mac-Mahon.

A primera hora se cotizaban:

El 3 por 100 frances, á 67-60.

El 3 por 100 interior español, á 23 3/8.

El 3 por 100 exterior id., 1867, á 25 1/2.

El 3 por 100 id. id., 1869, á 24 5/8.

A última hora se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, á 27.

El 3 por 100 frances á 68.

El á 1/2 por 100 id., á 98-50.

Los días 6.—Consolidados franceses á 90 7/8.

PARIS, 6 (a las tres y cincuenta de la tarde).—La Bolsa está muy agitada a consecuencia de los falsos rumores esparcidos de una gran victoria.

Tumultos.

Ayer domingo publicó la *Gaceta* estos despachos oficiales:

«BERLIN, 5. El ministro de España al señor ministro de Estado:

«El rey de España ha sido coronado por el papa.

«El *Diario oficial* publica hoy como ley el conve-

no al adicional al postal que firmamos el conde Darú y yo el 23 de Marzo último. En la parte no oficial dice lo siguiente:

«Paris, 5, (á las doce y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Tres regimientos de la division del general Darú (y Abel) y una brigada de caballería ligera han sido atacados en Wissemburg por fuerzas muy considerables de los residuales de los boches que rodean el Lauter. Las tropas han resistido durante muchas horas á los ataques del enemigo; despues se han replagado sobre la altura del Biscoper, donde principia la línea de Bitché. El general Darú (Abel) ha sido muerto. Uno de nuestros señores

París, 5 (A las cuatro y treinta minutos de la mañana).—El mariscal Mac-Mahon ocupa con su cuerpo de ejército una fuerte posición. Se está en comunicación telegráfica con todos los cuerpos del ejército. Las tropas francesas, que en número de 7 a 8,000 hombres han combatido ante Wissembourg, han peado con dos cuerpos de ejército austríacos, que se

se encontraban tropas ecogidas pertenecientes a la guardia prusiana; y cuando so han replegado, las pérdidas del enemigo eran tan considerables, que no se han atrevido a seguirnos. Mientras que en Sarrebruck nosotros hemos cortado la línea prusiana, la nuestra no ha sido cortada.

PARIS, 6 (A las cinco y cinco minutos de la tarde). —El embajador de España al señor ministro de Estado: «Ha corrido, y generalmente ha sido creída, la noticia de la toma de Landau: es falso. La noticia

Madrid, 6 (a la una y veinte minutos de la tarde).—El ministro MacMahon no ha tenido tiempo de enviar parte detallado. »

Viena, 6 (a la una de la tarde).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Partes recibidos en el ministerio de la Gobernación.

dan como pérdida sufrida por el ejército confederado 300 muertos y 800 heridos en la batalla de Wissemburgo, obteniendo la victoria.

Según telegramas que hoy llegan a Berlín, un convoy de prisioneros franceses, dicha ciudad, está transformada en un bosque de banderas, y los teatros espléndidamente iluminados. Gran Te Deum. La Reina al balcón hizo leer el despacho del rey en medio de entusiastas aclamaciones.

Paris, 6 (a las once y media de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La gran excitación producida por la noticia que esta mañana se creyó generalmente de haber tomado el ejército francés a Landau no se ha calmado todavía; la diferencia que se nota es que lo que por la mañana era entusiasmo y alegría, es ahora disgusto e impaciencia por no tener noticias de la guerra. La confianza con que se esperan es universal, y el orden no se ha alterado, aunque en algunos puntos, como la plaza de la Concordia, no se permite detenerse a la gente. Han desaparecido los innumerables banderos que esta mañana se pusieron en los balcones de muchos barrios.—*Olé.*»

A la una y media de ayer tarde se recibieron los siguientes telegramas que indican una nueva derrota de los franceses:

«Paris, 7.—El *Diario Oficial* de hoy publica los siguientes telegramas:

Metz, 6 (a las seis y 35 minutos de la mañana).—No se tienen aún noticias del mariscal Mac-Mahon.

Sobre el Saar el cuerpo del general Frossard ha sido solamente el que ha tomado parte y el resultado es aún incierto.

Metz, 6 (a las once de la noche).—El cuerpo del general Frossard está en retirada. Faltan detalles.

Paris, 7 (a las 2 y 50).—El Consejo de ministros se ha declarado en sesión permanente.

Los presidentes del Senado y del Cuerpo legislativo, Srs. Rouher y Schneider, han sido llamados a las Tullerías.

La emperatriz ha llegado allí a las 5 de la mañana.

Se ha redactado una proclama de la emperatriz. He aquí los términos en que está concebido este documento:

«El principio de la guerra no nos ha sido favorable. Nuestras armas han sufrido descalabros. Permanezcamos firmes en medio de estos reveses; procuremos repararlos. Que no haya entre nosotros más que un partido, el de la Francia; que no haya más que una bandera, la del honor nacional.

«Vengo en medio de vosotros, fiel a mi misión y a mi deber. Vosotros me vereis la primera en el peligro para defender el pabellón francés. Invito a todos los ciudadanos a sostener el orden. Turbarlo en estos momentos sería conspirar con nuestros enemigos.

«Tullerías, 7 (a las once de la mañana y Metz, 7 (a las once y cincuenta y cinco de la mañana).—Las tropas francesas concentradas sin dificultad. Parécen haber cesado todas hostilidades.

«Los regimientos de infantería que se batieron ayer fueron los 32, 33, 76, 77, 8, 23, 66, 67, 69, 2, 63, 24 y 40, de línea, y los 11 y 12 batallones de cazadores.

«San Petersburgo, 6, (por el cable).—Al recibir el Czar al Cuerpo diplomático, se ha dirigido especialmente al encargado de negocios Belga, para hacer constar de una manera significativa, las amistosas relaciones que median entre ambos países.

«Paris, 7 (a las 7 y 45 de la noche).—El mariscal Baraguay d'Hilliers, comandante superior del ejército de París, ha dirigido una alocución a los habitantes de esta capital, que ha sido fijada en todas las esquinas. Dice así: «Habitantes de París: La declaración del estado de sitio me confiere los poderes necesarios para mantener el orden en la capital. Para ello cuento con el patriotismo de la población y de la Guardia nacional de París, que no dudo sabrán sostenerlo. Quedan prohibidos los grupos.

«Metz, 7 (a las 4 tarde).—Oficial.—El enemigo no ha perseguido vivamente al mariscal Mac-Mahon. Desde ayer cesó toda persecución. (Después hier on essa toute poursuite). El mariscal Mac-Mahon concentra sus tropas.

«Paris, 7 (a las 7 y 55).—Los partes oficiales anunciando los descalabros de los generales Frossard y Mac-Mahon se han fijado en todos los departamentos, produciendo gran sobrecitación patriótica en todas las clases de la sociedad.

«La guardia móvil pide que se le permita formar parte del ejército de operaciones.

«Numerosos grupos se hallan en todas las esquinas de París leyendo las alocuciones del emperador, de la emperatriz, del mariscal Baraguay d'Hilliers y de los ministros.

«En todos los barrios, particularmente los más populosos, el espíritu patriótico está muy sobrecitado. Gran número de personas pidiendo armas han sido conducidas al comisario de guerra.

«Metz, 7.—(Despacho privado).—A la una se ha dado cuenta del descalabro de Mac-Mahon. Organízase la defensa nacional. Corre el rumor de que los prusianos se hallan en Saint Avold. Reina tranquilidad en la ciudad, que está dispuesta a la defensa. Hay completa confianza.

«Hablase de trasladar el cuartel general a Chalons. Los cuerpos de ejército de los generales Bazaine y Sédan están intactos.

«Esperase mañana gran batalla cerca de Metz.

«La agencia Reuters, Havas y compañía recibió anoche estos gravísimos despachos:

«Paris, 7 de Agosto, (a las diez y 40 de la mañana).—El Consejo de ministros se ha reunido y ha dirigido una proclama al pueblo.

«Paris ha sido declarado en estado de sitio.

«Las Cámaras han sido convocadas para mañana.

«Se han recibido varios despachos oficiales dando cuenta de la batalla de Saarbrück de ayer.

«Metz, 7 por la mañana.—Después de una serie de encuentros en los cuales el enemigo fue desplegando sus fuerzas, el general Frossard, con su cuerpo de ejército, tuvo que luchar desde las diez de la tarde hasta las seis contra un ejército enemigo completo, muy superior en fuerzas.

«Después de haberse sostenido los franceses en sus posiciones por espacio de cuatro horas, se vieron obligados a apelar a la retirada que realizaron en buen orden.

«Faltan detalles sobre las pérdidas que se suponen considerables por ambas partes.

«A pesar de la batalla de ayer, nuestras tropas siguen animadas del mejor espíritu.

«La situación no es todavía comprometida, pero el enemigo se halla en nuestro territorio y es necesario un esfuerzo supremo.

«Una batalla es inminente.

«Metz, 7 (a las cinco y 20 de la madrugada).—En el combate de ayer los prusianos hicieron fuego sobre los hospitales de sangre en Forbach, incendiando la villa.

«Metz, 7 (a las ocho y 30 de la mañana).—(Oficial).—Para sostenernos aquí es preciso que París y Francia entera hagan grandes esfuerzos de patriotismo.

«Aquí no se pierde ni la sangre fría, ni la confianza, pero la prueba que estamos experimentando es seria. Mac-Mahon, después de una batalla en Reischaffen se ha retirado cubriendo el camino de Nancy. El cuerpo de ejército del general Frossard ha sido extremadamente castigado. Se están tomando medidas energéticas de defensa. El mayor general Lobau se encuentra en las avanzadas.

«Por último, en la *Gaceta* de hoy leemos los siguientes telegramas:

«BRUSÉLAS, 5, (a las dos y treinta minutos de la mañana, recibido el 7 a las siete y dos minutos de la

tarde).—El ministro de España en Bruselas al señor ministro de Estado:

«Los telegramas publicados con fecha de ayer de Berlín, Munich y Maguncia, anunciando la victoria de los prusianos en Wissemburgo, han sido transmitidos oficialmente a este Gobierno por el ministro plenipotenciario prusiano acreditado aquí. La reina de Prusia ha recibido una carta de S. M. el rey Guillermo, que tal vez se publicará mañana, participándole la victoria.—*Asquerino.*»

Paris, 7, (a las seis y treinta minutos de la tarde), recibido a las diez y quince minutos de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«He visto la mayor parte de los telegramas de los prefectos, que dicen que en sus departamentos no han producido ningún desaliento las malas noticias de la guerra. En casi todos ellos se dice que la guardia móvil pide con entusiasmo unirse al ejército. Este se dirige a concentrarse en Chalons. Se ha fijado en las esquinas la siguiente proclama de la emperatriz regente:

«El principio de la guerra no nos es favorable. Nuestras armas han sufrido un contratiempo: mostrennos firmes en esta desgracia, y apremiémosnos a repararla. Que no haya entre nosotros más que un solo partido, el de la Francia; una sola bandera, la del honor nacional. Vengo a ponerme en medio de vosotros; fiel a mi misión y a mi deber, me vereis siempre la primera en el peligro para defender el pabellón de la Francia. Conjuró a todos los buenos ciudadanos que mantengan el orden; turbarlo sería conspirar en favor de nuestros enemigos.

«Dado en las Tullerías, 7 de Agosto a las once de la mañana.—La emperatriz-regente, EUGENIA.

«Ha producido muy buen efecto esta proclama; y delante de las Tullerías hay grupos muy numerosos, que victorean a la emperatriz. Se espera que mañana llegará la mayor parte de los diputados, y muchos de los que hay en París desean que se reúna el Cuerpo legislativo antes del jueves.—*Olé.*»

Al fin el Sr. Madrazo ha extendido el dictamen contestación a la solicitud de los unionistas para que las Cortes se reúnan. El dictamen por supuesto es negativo, pero indica que las Cortes podrán reunirse más adelante si las circunstancias lo exigen.

Ayer fué aprobado por los señores Madoz, Martos y Madrazo y hoy se reúne la comisión permanente para discutirlo y aprobarlo.

No es temerario afirmar que sin las noticias de Francia el dictamen no se habría dado tan pronto. Porque han de saber nuestros lectores que empieza a decirse «que tal vez el giro de los sucesos de Europa haga indispensable la reunión de las Cortes por iniciativa del Gobierno».

Acaso se relacione con estos rumores el párrafo siguiente que el sábado publicaba *El Pueblo*:

«Hay por ahí quien se cree autorizado para asegurar que la idea de proclamar la república en España, ya ganando terreno en el seno del Gabinete, habiendo hasta alguno que otro ministro convencido de la conveniencia de aquella medida en el cortísimo espacio de doce horas.

«Está visto que nuestros políticos son en suma grado duciles y maleables.

«En otras doce horas los podremos hallar convertidos otra vez en apóstoles de... de cualquier cosa.»

Con profunda pena hemos sabido que ayer espiró en la capital de su diócesis, el señor Obispo de Pamplona. Es una pérdida dolorosísima para la Iglesia en general y en particular para los católicos navarros. Dios haya premiado sus grandes virtudes.

Dice *El Telegrafo Autógrafo* de París:

«Una carta que recibimos ayer de Bayona nos anuncia una gran agitación entre los carlistas que se hallan en la frontera. Varios jefes se hallan ocultos en importantes poblaciones de Vizcaya y de Navarra; y aunque a la sordina, están organizando fuerzas con la mayor actividad.

En el bolsín hubo ayer gran paralización. Solo sabemos de dos operaciones a fin de mes con más de un por 100 de baja.

El general Prim, tan luego como recibió los despachos de París con la noticia del nuevo combate y retirada de Frossard, pasó a ver al barón de Mercey, representante de Francia en Madrid, para que le comunicara al Gobierno.

El Gobierno ha dispuesto que se fijen en las Cortes los despachos oficiales que se reciban, y así se ha hecho desde ayer.

El regente firmó ayer el decreto sobre planeamiento del matrimonio civil para 4.º de Setiembre próximo.

Así lo dice *La Correspondencia*, añadiendo que los Consejos de ministros que se celebran estos días tienen escasa importancia.

Esta novedad, contraria a nuestra legislación secular, no tendrá importancia para el diario noticioso y el Gobierno; pero la tiene, y grande, para el país, al cual va a acabar de pervertir esta ley atentatoria a la santidad de la familia.

Se ha mandado que se vigile por las autoridades para que al paso de los trenes no se arrojen piedras a los viajeros.

Valeria más que disposiciones de esta índole no fueran conocidas de Europa.

Los periódicos de Cádiz publicaron el viernes el siguiente telegrama:

«Despacho telegráfico submarino recibido en este momento por vía de Lisboa:

«Rumores de una batalla: general Mac-Mahon muerto o gravemente herido.

La emperatriz-regente ha salido con precipitación de París para Metz para unirse con el emperador.

Se nos figura que en estas circunstancias no debería alarumarse la opinión con partes tan exageradas.

También un periódico del Ferrol publica el siguiente telegrama que le fué transmitido desde Madrid, y cuyo contenido no puede ser más inexacto:

«(recibido a las seis y treinta y nueve minutos de la tarde).—El sábado los franceses atacaron a Saarbrück, siendo rechazados a pesar de su superioridad.

A las tres de la tarde fué recibida anteyor por el regente la embajada china.

Dice *La Epoca*, que la persona más indicada para reemplazar al actual capitán general de Cuba es el general Córdova.

Dice *El Eco de España*:

«De un periódico portugués tomamos lo siguiente: «Pugilato.—A *Gaceta* de Povo noticiou hoiem que

dois cavalheiros muito conhecidos se esmoreceram no largo de Picadeiro de San Carlos.

Efectivamente el conflicto existió y tuvo lugar en ese local.

Os contendores foram os srs. consel e vice-consul de Hespanha, nesta corte; os quaes foram apartados pela guarda municipal fineste.

Parece que o commandante de estao municipal nao preheiu os contendores, por estes declararem pertencer ao corpo consular estrangeiro.

A ser certo el hecho á que se refieren los párrafos que dejamos copiados, sentimos que agentes que representan a nuestra nación en el extranjero hayan dado el lamentable espectáculo que se relata, por lo que se rebaja la dignidad de la nación.

¡Vaya unos empleados que tiencn la revolucion!

El Sr. D. Pedro Salaverria no ha aceptado el puesto que el ministro de Hacienda le había destinado en la comisión de la unificación de la deuda.

El cónsul de España en Marsella ha transmitido por telégrafo en el día de ayer, una parte del capitán general de Filipinas, manifestando que no ocurría novedad en aquel archipiélago, hasta el día 17 de Junio, en que salía el correo para España.

El miércoles hay comida en la presidencia en obsequio de la embajada china, y están invitados todos los ministros.

El miércoles hay comida en la presidencia en obsequio de la embajada china, y están invitados todos los ministros.

CORREO DE HOY.

Conformes con los telegramas que han adelantado la noticia, los periódicos de París, correspondientes al sábado, dicen que estaba toda la ciudad llena de banderas y colgaduras. Se decía que el cuerpo de ejército, al mando del mariscal Mac-Mahon, había tomado con creces la revancha de la pérdida sufrida por las armas francesas en Wissemburgo.

Se aseguraba que no lejos de esta ciudad, había tenido dicho mariscal, una sangrienta batalla con el cuerpo de ejército al mando del príncipe real, de cuyas resultas, había caído este príncipe en poder de los franceses, como asimismo 20,000 de sus soldados y más de 30 cañones.

La *Liberté* que ya a última hora sabía que eran falsos estos rumores favorables a las armas francesas, se indigna contra los propagadores de tales noticias, dadas sin duda, con objeto de hacer jugada de Bolsa.

Qué desengaño tan triste para los franceses, cuando hayan sabido que en vez de alcanzar una victoria, el mariscal Mac-Mahon había sido también derrotado!

Los periódicos franceses se consuelan de la pérdida de Wissemburgo, diciendo, y esto parece cierto, que las fuerzas prusianas eran mucho más numerosas, y que los soldados franceses se batieron con gran valor, cediendo solo a la fuerza numérica.

La *Liberté* extraña mucho que la división del general Douay, única que tomó parte en la batalla, no fuera socorrida, hallándose a poca distancia de Strasburgo. En esta ciudad, como es sabido, tenía su cuartel general el mariscal Mac-Mahon.

Aunque sin nombrarlo, a este general parece que culpa la *Liberté* del abandono en que se vió la división Douay, y por consiguiente de la derrota de Wissemburgo.

He aquí lo que dice:

«Hoy no debemos juzgar a los muertos (el general Douay); pudiéramos pedir cuenta de este triste suceso a los vivos, a los que tienen mandos, y han dejado durante varias horas comprometida en una terrible contienda a una división entera, batiéndose con rabia y esperando en vano socorros.»

El *Correo del Bajo Rhin* publica la siguiente carta en que se dan detalles de la batalla de Wissemburgo:

«HAGUENAU, 5 de Agosto.—Los rumores que corrieron ayer en Strasburgo, y a consecuencia de los cuales salí a toda prisa para Haguenau, eran desgraciadamente muy fundados. Nuestros soldados fueron aplastados por el número. Ocho o diez mil hombres de nuestro ejército, han luchado durante seis horas contra 80 ó 100,000 enemigos. (Este número es exagerado: otros informes dicen que los prusianos eran sobre 30,000 hombres.)

El 74 y 50 de línea, el 16 batallón de cazadores, un regimiento de turcos, un regimiento de cazadores de caballería, acompañan la última noche en las inmediaciones de Wissemburgo. Patrullas y avanzadas enviadas a la frontera no señalaron la proximidad de ningún enemigo, y no se esperaba ataque.

Al romper el alba esta mañana se oyó un vigoroso cañonazo, y un inmenso ejército alemán, artillería, caballería, infantería, apareció sobre las alturas de Schweigen, el primer pueblo hávalo de la frontera, y sobre sus alrededores. Las primeras bombas cayeron sobre Wissemburgo, incendiando muy pronto el cuartel y otros edificios.

El 50 de línea se disponía a desayunarse, cuando las balas vinieron a asaltarle en su campamento.

El general Douay, jefe de la división, ordenó entonces a los nuestros que avanzaran: los soldados dejaron todo el equipo, soltaron los sacos que habían empezado a atar, y empezaron a hacer fuego.

Las tropas francesas no tenían más que tres cañones, y el enemigo disponía de una artillería formidable, que lanzaba bombas y granadas sobre nuestras filas. Nuestros soldados se guarecieron detrás de los cortijos cercanos a Wissemburgo, pero pronto los cañones les lanzaron de esta posición: estaban aplastados por el número de alemanes, que aumentaba sin cesar, y llegaba como he dicho a 80 ó 100,000 hombres.

Los turcos se batieron como leones; cargaron al enemigo a la bayoneta, pero fueron aplastados.

Los dos regimientos de línea hicieron también prodigios: oficiales y soldados tuvieron pérdidas crueles.

Una terrible noticia vino también a turbar a nuestros soldados: el general Douay acababa de ser muerto por una bomba, y el general Montmarie estaba herido. Los alemanes disparaban sin cesar sus numerosas bocas de fuego, sobre nuestras tropas, sobre las casas y plantíos, incendiando cuanto se hallaba a su alcance.

En medio de la batalla llegó en un tren un destacamento de línea que no sabía lo que pasaba, e iba a unirse a su regimiento. El tren se detuvo en Hunsbach, nuestros soldados saltan de los wagones, arman los fusiles y se mezclan en la pelea, que duró hasta las dos; uno contra diez. Los franceses se retiraron por las alamedas y viñas, perseguidos todavía por la metralla enemiga.

Los turcos se habían apoderado ya de ocho cañones, que les fueron reconquistados, después de un combate muy mortífero para ellos, pero en el cual casi destruyeron un regimiento de husares prusianos. No hubo tiempo de recoger las armas y las tiendas, y parte de los heridos quedaron en el campo de batalla.

Yo llegué a Haguenau a las ocho de la noche. En las calles había grupos numerosos hablando con animación de los acontecimientos del día. Después, un triste espectáculo: largas filas de carros, tirados por buyes o a caballo, cubiertos de muebles y ropas de

camas, conduciendo hombres, mujeres y niños llorando. Eran los habitantes de Riedelselt, de Schoenemburgo y aldeas vecinas, que huían ante las huestes enemigas. Se instalaban en la calle, en el campo, y la muchedumbre los rodea. Lloran imaginándose que sus viviendas son presa de las llamas.

Después entran por la puerta de Wissemburgo los soldados de nuestros regimientos que, han sostenido la lucha desigual. Llegan fatigados, rotos, sin haber comido desde hacia 24 horas, llorando a un jefe, a un camarada. Yo he interrogado a muchos, 40 ó 50, y todos dicen que la lucha era imposible, afirmando que si hubieran sido siquiera 20,000, hubieran rechazado al enemigo, a quien tuvieron en jaque varias veces sus pequeñas columnas.

Un sargento de línea, me cuenta la batalla como la he referido. Algunos heridos llegan apoyándose en sus fusiles. Un turco nos enseña el brazo atravesado de un bayoneteo; otro turco trae la espada de su jefe, muerto a su lado, y la abraza.

A las once llegan dos carros de heridos, que son transportados en las ambulancias: a media noche, todavía se ve a las Hermanas de la Caridad, corriendo por las calles, buscando remedios y auxilios con admirable abnegación.

A la una de la mañana, el tambor suena en las calles de Haguenau: los bomberos son reunidos y enviados al campo a recoger los heridos y ayudar a enterrar a los muertos.

El Col-du-Pigeonnier ó Scherhold, es uno de los pasos que descienden de la cordillera de los Vosges en el valle del Rhin. Un derrotero que conduce a Bittel, empalma con las líneas de Wissemburgo y del río Lauter, y por ese derrotero fue donde se replegaron las tropas francesas.

La división del malogrado general Abel Douay, se compone de tres brigadas.

Una, al mando del general Pelletier, de Montmarie, compuesta del batallón 16 cazadores a pie y de los regimientos 59 y 78 de infantería de línea.

Otra, del general Pelle, que forman el primer regimiento de cazadores y el 4.º de tiradores de Argelia.

Esta división es la segunda del primer cuerpo de ejército del mariscal Mac-Mahon.

Y la tercera brigada, que entró en acción a las órdenes del general Septuili, se compone del tercer regimiento de husares, coronel Tillard, y del 11 de cazadores de caballería coronel Dastugue.

El general Carlos Abel Douay, era general de división desde el 12 de Agosto de 1866. Se distinguió mucho por su bizarría y altas dotes militares en el ataque de Malakoff, que tuvo lugar el 8 de Setiembre del 59. En Diciembre fue promovido a general de brigada. En 1859 mandó la segunda brigada de la primera división del cuarto cuerpo en la batalla de Solferino. En la guerra de Médiol, el general Douay, encargado de operar sobre la izquierda y de apoderarse de esa población, pasó energicamente al través de todos los obstáculos, amparándose una a una de todas las casas y puntos que defendían las inmediaciones de la posición enemiga, y puso en precipitada fuga al enemigo hacia Rebecq, villa situada en dirección de Gulditzdorf.

El general hizo prodigios del valor en esta jornada.

Terminada esta campaña, tuvo el mando de una brigada del ejército de París, después otro muy importante en Lyon y de la subdivisión del Rhone hasta 1866, época en que fue promovido al grado de general de división. Desde entonces acá, el general Douay ha mandado la séptima división territorial en Besançon, e inspeccionó en el año último la escuela de Saint-Cyr.

Se han hecho en París, especialmente en la Bolsa, varias prisiones de individuos que propagaban falsas noticias sobre supuestas victorias del ejército francés.

La indignación contra estos traficantes de noticias es muy grande.

La *Liberté* escribía el sábado lo siguiente:

«Hoy los cuerpos de ejército reuñidos en las corrales de Metz están haciendo movimientos estratégicos: mañana y pasado mañana, y quizá más tiempo todavía, continuará estos ejercicios, sin que sea posible, decir cuándo y en que punto se concentrarán. El enemigo parece que intenta algo sobre nuestro territorio, y esto nos daría grandes ventajas estratégicas.»

En París hay gran agitación y un deseo febril de noticias de la guerra. El silencio del Gobierno, hace temer al público nuevos desastres, y todo el mundo clama porque se publiquen cuantos despachos haya.

Un telegrama de Roma dice que reina la más perfecta tranquilidad en los Estados Pontificios.

Los 63 diputados franceses que han protestado contra la evacuación de Roma, han salido para Metz, según dice un periódico de París.

Suponemos que será a conferenciar con el emperador.

Dice *El Telegrafo Autógrafo*:

«Aquí se están tomando por la policía eficientísimas medidas de precaución con los extranjeros residentes en París, pertenecientes a los Estados que se hallan actualmente en guerra con Francia. Ayer se fijó por la mayor parte de las calles de París un bando del prefecto del Sena, en que se previene a los extranjeros que acabamos de referirnos, que se presenten inmediatamente ante los comisarios de policía de los distritos en que respectivamente habitan, para darles o no autorización de residir, continuando con prisión a los que dejaren de presentarse.

Parece que no son extraños a la adopción de esta medida ciertos informes llegados a noticia del Gobierno francés respecto a una conspiración prusiana dentro de París.

Esto al menos se nos ha dicho por conducto fidedigno, y hasta deja traslucir esta especie en el bando a que hemos aludido.

Un telegrama de Kiel dice que de los cañones prusianos hayan caído en poder de la escuadra francesa.

Tampoco se confirma que los franceses se apoderasen de todo el material del ferrocarril de Saarbrück.

Los prusianos, al decir de sus amigos, consiguen recoger bajo una nube de balas y llevar este material al Neukirchen, punto de unión de las líneas de Nahe y del Palatinado.

En París se decía que en el proceso formado a consecuencia de los acontecimientos de Chalons, habíase dictado algunas sentencias de muerte.

Los rumores, sin embargo, son prematuros, y se cree que en todo caso no se ejecutará ninguna sentencia de muerte.

Mr. Segri ha revocado, aunque provisionalmente, la prohibición hecha a los banqueros de Lyon, Merlière y Besazon de recibir papel de negociantes suizos, porque había motivos para sospechar

de que el dinero fuese a poder de los alemanes. Se ha levantado la prohibición gracias al compromiso de los comerciantes suizos de no dar lugar a quejas del Gobierno francés.

Entre los prisioneros de Wissemburgo cuentanse diez y ocho oficiales franceses.

El general Vogel Von Falkenstein ha declarado que su prohibición de cargar granos en los puertos de la Confederación del Norte, se limita a los cargamentos que se hagan con destino directo a Francia.

La *Gaceta de Carlsruhe* del día 5 anunciaba que, según noticias recibidas, una división bávara había avanzado el día anterior por la mañana hacia el Sur y penetrado en territorio francés.

El cuartel general se hallaba en Lanterburgo. Un reconocimiento practicado a la orilla izquierda del Rhin, cerca de Selz, demostraba que por allí había pocos franceses.

Las tropas bávaras habían cogido trece lanchas.

El día 5 dicen de Neunkirchen que los franceses arrojaban granadas contra la estación del ferrocarril en Saarbrück.

El 5 por la tarde pasaron al Sur de Korsoer (Dinamarca) cinco fragatas acorazadas y cuatro buques pequeños de la escuadra francesa.

Los prusianos prendieron y fusilaron como espía al inspector de policía, el inglés Brenbaw. Así lo dice el *Standard* de Londres.

El Senado de Florencia, después de una larga discusión, adoptó el día 5 la siguiente orden del día de los Sres. Scialoja y Digny:

«El Senado, tomando nota de las seguridades que da el ministerio de armar con urgencia el país para esperar sin peligro los sucesos, y confiando en que el ministerio conservará energicamente el orden público e impedirá cuanto tienda a disminuir la libertad de las deliberaciones que el Gobierno solo tiene el derecho a tomar por medios constitucionales, pasa a la orden del día.»

ÚLTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLÍN, 6 por la noche por el cable, recibido con retraso en la madrugada de hoy 8.—Oficial. El príncipe heredero con su cuerpo de ejército continúa avanzando más allá de Wissemburgo sin encontrar resistencia seria. A su paso por las aldeas francesas no encuentran más que heridos del ejército francés.

LONDRES, 6 por la noche por el cable, recibido con retraso.—Reina grande efervescencia en los boulevares de París a causa de los descalabros sufridos por los franceses.

LONDRES, 6 por la noche por el cable.—El periódico *the Daily News*, publica una carta del Sr. Marconi declarando que el Gobierno español, al ofrecer la corona al príncipe Leopoldo Hohenzollern, no tuvo la intención de hacer una alianza con Prusia; pues dicha candidatura se propuso al Gabinete de las Tullerías en 1869, sin conocimiento de España.

PARÍS, 8, (a las seis de la mañana).—El *Diario Oficial* publica un decreto convocando para mañana martes el Senado y el Cuerpo legislativo en sesión extraordinaria.

Publica otro decreto llamando al servicio de la Guardia nacional a todos los ciudadanos válidos de 30 a 40 años.

La guardia nacional de París queda encargada de la defensa de la capital, de las obras de las fortificaciones y de la defensa de ellas.

El Boletín oficial del *Diario Oficial* dice: «Las relaciones del Gobierno del emperador con las potencias continúan siendo satisfactorias y todo hace creer que los últimos sucesos, lejos de agravar este estado de cosas, harán más significativamente que lo que los Gobiernos desean como nosotros, es sostener el equilibrio europeo.»

(RECIBIDOS A LAS SEIS DE LA TARDE.)

MAGUENAU, 7 (por la tarde, recibido por el cable anglo-portugués).—Un despacho oficial que se acaba de recibir anuncia que el ejército francés se ha retirado hacia el interior en toda la extensión de su línea.

Los franceses evacuaron ayer a Saarbrück después de haber puesto fuego a la ciudad.

BERLÍN, 8 a las nueve y cincuenta y cinco minutos, llegado el 8 por la tarde.—Un telegrama del príncipe heredero

EXPOSICION

DEL ILMO. SEÑOR OBISPO DE CADIZ
A S. A. EL REGENTE DEL REINO.

RECLAMANDO EL PAGO DEL CULTO Y CLERO DE SU DIOCESIS.

SERMO. Sr. A. El Obispo de Cádiz, en nombre de su excelentísimo Cabildo catedral, de los Párrocos y demás Ministros de su Diócesis, que con justos e indiscutibles derechos deban percibir del Estado la indemnización de los bienes que perdieron, comutados en una religiosa ofrenda que del mismo debían recibir, y que se les niega hace diez meses, levanta su voz estimulado no solo por los clamores que frecuentemente llegan a sus oídos de la mayor parte de sus pueblos y de casi todos los Ministros del Santuario que gimen en la necesidad y hasta en la miseria, sino por los de su conciencia que no les permite mirar con semblante sereno y ojos fríos la conculcación y despojo de los derechos sacrosantos que envuelve tal conducta de parte del Gobierno que en los morales pacíficos y sumisos del santuario.

El Obispo, Sermo. señor, desahoga así los sentimientos de su corazón con la libertad que es propia, porque nada pide para sí, ni pedirá, dejándose en manos de la Providencia que le dará lugar preferente sobre el pajarillo que vuela por los aires y el lirio que crece y se viste en los campos. Hace un mes que vive de las limosnas voluntarias de sus diócesanos, no alcanzando ni aun para comer con su reducida familia un potaje los mequinos derechos de su secretaría y la escasez de renta de dos huertas propias de su dignidad. Sin embargo, está lleno de complacencia porque a consumarse la obra que suspira y que no le es dado realizar por sí solo, pero que entretanto, entonará el himno de los triunfos de la Iglesia española, que a título de las mal llamadas pagas y de aparente protección viene siendo hace muchos años una verdadera esclava. Creo firmemente el ministro exponiente que cuando Dios abona y... vaya... lo diré, paga inmediatamente con intereses santificados por el servicio de sus Ministros, campea con gloria e independencia de las potestades terrenas la libertad de la Iglesia. ¡Qué hermosos son los fastos de la historia! Cabalmente los enemigos de esta esposa del Cordero, cuando intentan trasportar a aquellos días que ellos llaman de pobreza evangélica; no saben lo que dicen, porque justamente en ellos tuvimos con la expresada libertad muchos más intereses que hoy.

Pero el Obispo, serenísimo señor, que abunda en estas ideas, tiene a la vista por hoy los derechos consignados en el último Concordato, en sus adiciones, y en la justicia eterna de Dios. La Iglesia de España fué despojada de casi todo lo que poseía, para atender a tan santos objetos. ¿A dónde fué? Al Gobierno de aquellos tiempos. ¿Quién ordenó la reparación de aquel robo sacrilego? El Jefe supremo de la Iglesia de acuerdo con el Gobierno español, exigiendo por compensación la asignación marcada, cediendo siempre con grandes ventajas del Gobierno español, y librándolo así y a los autores y compradores de sus bienes, de la temporal y eterna responsabilidad que pesaría sobre ellos en vida y en muerte. Decir, pues, que no se cumple con este deber sagrado porque los Prelados en su totalidad, y el Clero con rarísimas excepciones se han negado a jurar la última Constitución, es establecer una condición irritante, que tiene que ver el pago del Culto y del Clero con el juramento de la Constitución? Nada, absolutamente nada. Se trata de reparar; de indemnizar sin más condición que la de dar esa pequeña parte por cuantiosos bienes; esta es la condición que pudiera tener lugar con cualquiera otra sociedad, y aun con los moros de África que tengo aquí en frente, sin exigirles tal juramento. A más, señor, el Episcopado y el Sacerdocio se levantan sobre todas esas exigencias a una altura más noble e independiente. Van ya más Constituciones desde principios del siglo que persecuciones cuenta la Iglesia; ghemos de jurar hoy en favor de una comunión política, que tal vez a la vuelta de pocos años se convierte en otra muy distinta? Los Obispos y el Clero son de todos los hombres sin diferencia de opiniones políticas; deben estar dispuestos a amarlos y servirlos a todos con entrañas paternales.

nales, sin que tropiece alguno con obstáculos que lo retraigan de sus Pastores y Ministros. Es, pues, muy justa nuestra negativa que en nada estorbe al respecto, sumisión y obediencia que prestamos al Gobierno constituido en cuanto es de su resorte, pero no lo es el que lleve esta Diócesis nueve meses sin percibir un cuarto para el Culto y diez meses para sus Ministros, cuando para otras personas y objetos no falta. El Episcopado y el Clero todo guardarán un profundo silencio si una guerra extranjera u otra imperiosa necesidad absorbiesen todo su tesoro, y vivirían de limosna, y aun la pedirían para ayudar a su patria fatigada; pero no estamos en ese caso, y alcanza para otros el pago. ¿No merece entre esos objetos atendidos hoy, serio también aquel, señor, por quien grandes y pequeños respiran? ¿No lo merecen tantos sacerdotes beneméritos, tantos Párrocos celosos, tantos Ministros subalternos, que después de sus largas tareas y constante servicio al pueblo, cansados y fatigados de andar calles, de atravesar campos, de velar por la noche, de recoger ayes y lamentos de que huyen los acomodados del mundo, se encuentran al entrar por sus casas, que han de comer al fiado, si hay quien los fie ya? Esta es peor suerte que la de un portero de una casa privada o pública que, a más de su salario, cuenta con el plato.

Ni aun puedo imaginar que V. A. que ha recibido de Dios un corazón sensible, se mostrará indiferente a vista de este cuadro, ni que apartará sus oídos de las voces del Obispo de Cádiz que con todo desinterés personal la eleva y esfuerza en favor del Culto y Clero de su diócesis, pudiendo repetir en este caso con las manos levantadas al cielo las palabras del Padre de los creyentes, no recibiré tus dones no sea que digas he enriquecido al Obispo de Cádiz.

Dios guarde a V. A. muchos años.—Cádiz, 4 de Agosto de 1870.—Sermo. Sr.—FR. FELIX M., Obispo de Cádiz.

Esciben de la frontera francesa a La Esperanza que algunos empleados de Iru y de San Sebastián están comprometiendo al Gobierno con las simpatías que públicamente manifiestan por Prusia. Con este motivo los franceses están irritados y miran de reojo a los españoles.

También dice el correspondiente de La Esperanza que el Cura de Alcabón se marchó de Bayona pero no a Portugal como se había dicho sino al monte de San Bernardo, donde pasará los 12 años que Prim le obligó a pasar fuera de la patria.

Leemos en La Epoca:

En la relación de las declaraciones de derechos pasivos hecha por el tribunal competente durante la segunda quincena del mes de Marzo, que hoy publica la Gaceta, hallamos clasificado al excelentísimo Sr. D. Salustiano de Olózaga, nuestro representante en París, con el haber anual de cuatro mil escudos y veinte años y un mes de servicios efectivos. A algunos les llamará la atención que de estos veinte años, más de la mitad correspondan al abono concedido por la ley de 20 de Mayo de 1836; pero a nosotros nos llama más la previsión del señor Olózaga, que en los tiempos honnabiles no olvidó los adversos, y quiere sin duda estar preparado. Tal vez en esta previsión haya influido la disidencia que de recientemente se ha encontrado en asuntos de mucho interés con el Gabinete del general Prim.

El Sr. Olózaga es hombre de excelente olfato. En Teruel ha habido algunos disgustos por la moneda de cobre.

Ayer tuvo lugar la anunciada manifestación de obreros que piden trabajo: la concurrencia fué escasa.

Dice La Correspondencia que el gobernador de la provincia ha mandado que los vendedores de periódicos se limiten a anunciar el título del diario que venden al vocear la mercancía por las calles; y añadimos nosotros que el señor gobernador no es en ello obedecido.

Uno de estos días saldrán para Tierra Santa seis misioneros del colegio de franciscanos de Santiago,

enviados por la comisaría general de los Santos Lugares de Jerusalén.

También va a Tierra Santa con una comisión a costa del Estado el Presbítero diputado liberal señor Alezá Zamora.

El ayuntamiento de Albacete, paga a los maestros de primeras letras con recibos de capitación. El periódico de quien tomamos la noticia no nos dice si aquel ayuntamiento da a cada maestro una compañía de tropa para el cobro de los recibos.

En Granada hubo el sábado un incendio en el mercado de Capuchinos que se comunicó a diez casas contiguas. Parece que de los escombros han sido extraídos los cadáveres de tres mujeres.

Un periódico se queja de que en la provincia de Santander se adeuda seis meses de sueldo a todas las clases, y de que están desatendidas las obligaciones más importantes del Estado. Poco más o menos, lo mismo sucede en toda España, si se exceptúa a Madrid.

Dice La Política: En París llamó bastante la atención ver el microscopio al embajador de España esperar más de dos horas en el ministerio de Negocios extranjeros al duque de Gramont, que estaba en Saint-Cloud celebrando Consejo de ministros. Al fin volvió el ministro y pudo verlo el Sr. Olózaga. A nosotros no nos extraña la insistencia de nuestro embajador, pues sabemos que aquel día había recibido un telegrama de Madrid, encargándole de las explicaciones sobre la concentración de un cuerpo de 20,000 franceses en la frontera española. Hizolo así el Sr. Olózaga, y el duque de Gramont se apresuró a contestarle que la aglomeración de fuerzas en las cercanías de Bayona nada tenía de anormal, pues únicamente se trataba de la reunión de la Guardia móvil de aquel departamento, y que las medidas adoptadas en la frontera y en la plaza de Bayona no respondían más que a las disposiciones reglamentarias en los casos de guerra. El Gobierno francés, con este motivo, ha dado al embajador español las mayores seguridades de los sentimientos de buena amistad y de confianza que abriga respecto de España.

Nos alegramos, ya que respecto a la acusación de haber querido el Gobierno español arrancar por sorpresa a las Cortes un voto favorable al principio de Hohenzollern, acusación que el mismo ministro francés formuló en su famosa circular al cuerpo diplomático, no ha tenido por conveniente dar explicaciones satisfactorias.

Algo es algo.

He aquí unos curiosos datos estadísticos que un periódico publica:

En nuestras guerras contemporáneas es un hecho nuevo ver 800,000 hombres próximos a entrar en batalla. Esto induce a recordar el número de soldados que han estado en guerra desde principios del siglo. He aquí esos datos:

En Marengo, año 1800, había por un lado 28,000 franceses, y por otro 30,000 austriacos; total 58,000 combatientes. Hubo por ambas partes 13,000 bajas entre muertos y heridos. En Austerlitz, 90,000 franceses y 80,000 austriacos; total 170,000 hombres. Muertos y heridos 23,000. En Gena 400,000 franceses y 100,000 prusianos; total 200,000 hombres. Muertos y heridos 31,000. En Wagram 150,000 franceses y 130,000 austriacos; total 280,000 hombres. Muertos y heridos 24,000. En Borodino, 125,000 franceses y 125,000 rusos; total 250,000 hombres. Muertos y heridos 80,000. En Leipzig, 150,000 franceses y 280,000 aliados; total 430,000 hombres. Muertos y heridos 50,000. En Waterloo, 68,000 franceses y 68,000 ingleses; total 136,000 hombres. Muertos y heridos 44,000. En Solferino, 135,000 franceses y sardos, y 135,000 austriacos; total 270,000 hombres. Muertos y heridos 27,000. En Königgratz, 200,000 prusianos y 200,000 austriacos y sajones; total 400,000 hombres. Muertos y heridos 28,000.

EL EJERCITO FRANCÉS.

He aquí el cuadro completo de los siete cuerpos del ejército francés.

Guardia imperial.—Bourbaki, general en jefe: jefe de Estado Mayor, Danverg.

Primera división.—Deligny.—Primera brigada, Brincourt, cazadores a pie, 1.º y 2.º de tiradores. Segunda brigada: Gaviot, 3.º y 4.º de tiradores. Tercera división.—Picard.—Primera brigada: Jean Nungus, cazadores; 1.º de granaderos. Segunda brigada: Bo Pollecois, 2.º y 3.º de granaderos.

Tercera división.—Desvaux.—Primera brigada: Halma de Fréty, guías, cazadores de Francia, lanceros, dragones. Segunda brigada: Du Preuil, cazadores carabineros.

Primera división.—Mariscal Mac-Mahon. Jefe de Estado Mayor, Colson. Primera división.—Ducrot.—Primera brigada: Moreno, 13 batallón de cazadores, 18 y 96 de línea. Segunda brigada: De Portis de Houdec, 45 y 74 de línea.

Segunda división.—Donat (Abel), muerto en Wissemburgo.—Primera brigada: Peltier de Montmartre, 16 batallón de cazadores, 50 y 78 de línea. Segunda brigada: Pellé, primero de zuavos y primero de tiradores.

Tercera división.—Rauil.—Primera brigada: L'Hestier, octavo de cazadores, 36 y 4 de línea. Segunda brigada: Lefebvre, segundo de zuavos, segundo de tiradores.

Cuarta división.—De Lartigue.—Primera brigada: Frébolet de Kerledec, primero de cazadores a pie, 56 y 87 de línea. Segunda brigada: Lacretelle, tercero de zuavos, tercero de tiradores.

Division de caballería.—Duchesse.—Primera brigada: De Septuill, tercero de husares, 11 de cazadores. Segunda brigada: De Nansouty, segundo y sexto de lanceros, 10 de dragones. Tercera brigada: Michel, 8 y 9 de coraceros.

Segundo cuerpo.—General Frossard: jefe de Estado Mayor, Saget. Primera división.—Verga.—Primera brigada: Letellier Valuze, tercero de cazadores, 32 y 45 de línea. Segunda brigada: Jolivet, 76 y 77 de línea.

Segunda división.—Bataille.—Primera brigada: Pouget, 12 batallón de cazadores, 8 y 23 de línea. Segunda brigada: Fauvart Bastoul, 66 y 67 de línea.

Tercera división.—De Laveaucoupet.—Primera brigada: Doens, 10 de cazadores, 2 y 64 de línea. Segunda brigada: Micheler, 24 y 40 de línea.

Division de caballería.—Lichlin.—Primera brigada: Valbrigne, 4 y 5 batallones de cazadores. Segunda brigada: Bacheller, 7 y 12 de dragones.

Tercer cuerpo.—Mansel Bazaine.—Jefe de estado Mayor, Manquey. Primera división.—Montandon.—Primera brigada: Aymard, 18 de cazadores, 51 y 62 de línea. Segunda brigada: Chinchinat, 81 y 95 de línea.

Segunda división.—Castagny.—Primera brigada: Cahriel, 15 de cazadores, 19 y 41 de línea. Segunda brigada: Dupluis, 69 y 90 de línea.

Tercera división.—Metmann.—Primera brigada: De Potier, 7 de cazadores, 7 y 20 de línea. Segunda brigada: Arnaudau, 53 y 74 de línea.

Cuarta división.—Deceen.—Primera brigada: De Bauer (José), 11 de cazadores, 44 y 60 de línea. Segunda brigada: Sangle de Ferreries, 80 y 85 de línea.

Division de caballería.—Clémabault.—Primera brigada: Buchard, 2 y 3 de cazadores. Segunda brigada: De Mambanchés, 2 y 4 de dragones. Tercera brigada: De Juiac, 5 y 8 de dragones.

Cuarto cuerpo.—General Ladmirault.—Jefe de estado Mayor, Osmond. Primera división.—Cissey.—Primera brigada: Brayer, 20 de cazadores, 1 y 6 de línea. Segunda brigada: De Goltz, 57 y 72 de línea.

Segunda división.—Roze.—Primera brigada: Bellocourt, 5 de cazadores, 13 y 43 de línea. Segunda brigada: Pradier, 65 y 98 de línea.

Tercera división.—Lorensey.—Primera brigada: Pajol, 5 de cazadores, 15 y 33 de línea. Segunda brigada: Berger, 54 y 65 de línea.

Division de caballería.—Legrand.—Primera brigada: De Montaigne, 2 y 7 de cazadores. De Gondrecourt, 3 y 11 de dragones.

Quinto cuerpo.—General de Failly.—Jefe de Estado Mayor, Besson. Primera división.—Goze.—Primera brigada: Grenier, 4 de cazadores, 41 y 46 de línea. Segunda brigada: Nicolas, 61 y 86 de línea.

Segunda división.—L'Abadie d'Andrieu.—Primera brigada: Lاپoret, 14 de cazadores, 49 y 81 de línea. Segunda brigada: de Maussion, 88 y 97 de línea.

Tercera división.—Guyot de Lespart.—Primera brigada: Abbatet, 19 de cazadores, 17 y 27 de línea. Segunda brigada: 30 y 68 de línea.

Division de caballería.—Brabant.—Primera brigada: De Bernis, quinto de husares, 12 de cazadores. Segunda brigada: De la Motiere, 3 y 5 de lanceros.

Sexto cuerpo.—Mariscal Canrobert.—Primera división: Thivier.—Primera brigada: Pechot, 9 de cazadores, 4 y 10 de línea. Segunda brigada: Le Roy de Dais, 12 y 40 de línea.

Segunda división.—Blisson.—Primera brigada: Noel, 9 y 14 de línea. Segunda brigada: Maurice, 20 y 31 de línea.

Tercera división.—Martimpray.—Primera brigada: De Margnat, 25 y 26 de línea. Segunda brigada: De Chanabrieles, 28 y 70 de línea.

Division de caballería.—Salgnac de Fenelon.—Primera brigada: Tiffard, 1 de husares, 6 de cazadores. Segunda brigada: Savarès, 1 y 7 de lanceros. Tercera brigada: De Reville, 5 y 6 de coraceros.

Séptimo cuerpo.—General Douat (Félix).—Jefe de Estado Mayor, Rauson. Primera división.—Consell-Dumesnil.—Primera brigada: Nicolai, 17 de cazadores y 21 de línea. Segunda brigada: Maitre, 47 y 99 de línea.

Segunda división.—Lievret.—Primera brigada: Guimuy, 6.º de cazadores, 5 y 37 de línea. Segunda brigada: De la Bastide, 53 y 89 de línea.

Tercera división.—Damont.—Primera brigada: Bordes, 5 y 79 de línea. Cassivol de Prechart, 82 y 83 de línea.

Division de caballería.—Amell.—Primera brigada: Cambriel, 4 de husares, 4 y 8 de lanceros. Segunda de lanceros: Joly Ducombert, 6 de husares, 6 de dragones.

Reserva de caballería. Primera división: 4 de cazadores de Africa. Segunda división: 1, 2, 3 y 4 de coraceros. Tercera división: 1 y 9 de dragones, 7 y 40 de coraceros.

RECOMENDAMOS A NUESTROS LECTORES EL FOLLETO

que con el título de *La Revolución y Carlos VII* acaba de publicar el Sr. D. Sebastian Perez Alonso, Canónigo penitenciario de la catedral primada de Toledo.

He aquí las materias que contiene el último número de la revista hispano americana *Altar y Trono*: «Sagacidad de los malos: conducta de la Iglesia: apatía de los buenos; por el Excmo. é lmo. señor Obispo de Jaén.—La historia y el Clero (art. II), por D. H.—De la Inquisición en sus relaciones con la civilización española: la vida intelectual de España y la Inquisición (art. XII), por D. Francisco Navarro Villoslada.—Impresiones y recuerdos del monasterio de Huerta, por D. Manuel Perez Villamil.—Crónica del Concilio.—Constitución *Pastor eternus*, de, clarando el dogma de la infalibilidad pontificia.—Virginia é Roma en tiempo de Neron, novela escrita en francés por Villefranche, y traducida por don Francisco Melgar (continuación).—Correspondencia extranjera.—Correspondencia de América.—Revista de la semana.—Crónica general del mundo.—Parte oficial de la Gaceta.—Súeltos.—Anuncios.

Treinta y cinco años de éxito y las muchas curas obtenidas, confirman la reputación del *Vino de zarzaparrilla* y de los *Bolos de Armenia* del doctor Ch. Albert. Ambos medicamentos los recomiendan los médicos de los hospitales de París a las personas atacadas de enfermedades contagiosas, cánceres, plagas, escrófulas, vicios de la sangre, etc. Para más detalles, véase el *Tratado de las enfermedades secretas* por el doctor Ch. Albert, que se da gratis en todas las farmacias y depositarias del *Vino de zarzaparrilla* y *Bolos de Armenia*.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Ciríaco y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Roman, mártir.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Lorenzo, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas del Santo mártir y reserva.

Continúa la novena del glorioso San Roque en San Plácido y en San Luis.

Sigue por la noche la novena de la Virgen del Buen Consejo en San Isidro.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de los santos Justo y Pastor, con rito doble, segunda clase, y color encarnado, haciéndose conmemoración de San Roman, mártir y de la vigilia de San Lorenzo.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Telaya, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moñó Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

VIN DE SALSEPAREILLE
BOLS D'ARMENIE
DU
CH ALBERT

Médico de la facultad de París
miembro en farmacia, ex-farmacéutico de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyéndose por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades crónicas más inveteradas, así como de las llagas, granos, empuenes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

AGUA DE JANINA
Del Dr. ISOS.

EL AGUA DE JANINA es una agua, inofensiva é higiénica, dando al cuerpo un color natural; mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de peinados. Al contrario de las tinturas, su acción es completamente inocente, por no entrar en la composición ningún principio tóxico ni irritante.

En París, en casa de M. Holtz, rue Feytaud, 7.

Depósito general para España en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 28 rs. frasco, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña. (A. 3156.)

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejedo y Guesla.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

GIOROSYANE

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfite de soda, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL. Precio á francos el frasco en París. Exipso el frasco cuadrado, la firma del doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos caja, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfite.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3.665.)

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS ORIZALINE.

Un solo frasco. (Un solo frasco. JAMES SMITHSON. frasco.) Devuelve instantáneamente el color natural al cabello y á la barba.

Útil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica á la salud. Para convencer á los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE á las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.

La caja con copillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Depósito general en París: L. LE GRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31, y en todas las perfumerías.

ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LIVERVEND, farmacéutico de primera clase.—Paris rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

Si el oído es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior. Méjese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor: á 46 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

EMPLONADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR. Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, á 22 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña y Ortega.

CARLOS VII EL RESTAURADOR

LA CUESTION ESPANOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

1.º Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernán-VII al revocarla; el Rey y el Trono juegetes del principio de libertad.

2.º El pueblo español no es republicano; motivos por que algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.

3.º El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución á la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.

4.º Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnoslo ser pristino; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni pide otra.

5.º Exhorto á las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tal interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que la idea de que sus elevadas razones se difundan para fortalecer á los buenos y convencer á los malos.

Se vende en Madrid á dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad acompañando su importe en sellos del franqueo.

Los señores correspondientes de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.